

Patos



CAZADOR DE LOS ESTEROS



Aunque injustamente no alcanzaron todavía la fama de otras especies de caza menor, los patos demandan conocimientos y estrategias previas. Además, presentan el desafío de un tiro siempre cambiante y sumamente exigente.

POR JUAN CARLOS URQUIZA



La caza, que poco a poco se va desvirtuando de su raíz o concepto original, mantiene aún, en muchos lugares, su estructura primigenia.

Una de las prácticas más difundidas en el mundo es la caza de patos, y curiosamente en

Argentina está sólo reservada a los deportistas que habitan las poblaciones cercanas a los esteros. Viajamos a veces cientos de kilómetros para cazar cuatro perdices, pero no hacemos media hora de marcha para abatir unos patos.

También ocurre que zonas muy próximas a la Ciudad de Buenos Aires, como pueden ser los desbordes del río Tala en Baradero, se hallan vedadas a la caza. Creo que la determinación es correcta si hablamos de perdices, pero esta franja alberga a miles de patos de variadas especies, por lo que no estaría mal pensar en habilitar en un futuro próximo su caza, aunque sea en pocas cantidades. Lo mismo ocurre en muchos partidos inundados de la provincia, donde no se permite la caza de esta especie.

No soy fanático de los patos, pero sí me gustan mucho y cuando puedo

ejercito su caza. He visto que numerosos turistas adictos a esta modalidad recorren el mundo para practicarla. Pero en mi opinión —que es sólo eso, una opinión— estos cazadores son únicamente tiradores de patos, ya que la caza la realizan quienes los ubican



de los bañados y esteros identificando especies y haciendo un plano en su mente del curso de los vuelos de los patos, de las horas en que se mueve cada variedad, de sus querencias, de dónde duermen y dónde comen.

Analizan cuáles se alimentan de día y duermen de noche, y cuáles lo hacen a la inversa. También por dónde entran al agua y un sinnúmero de datos que irán almacenando en el disco rígido de su cerebro.

Con toda esa información, el cazador de los esteros debe determinar en qué sitio colocará los señuelos y cómo lo hará, ya que el viento le indicará la dirección final de su vuelo. Un pato puede venir de cualquier punto cardinal, pero sólo entrará al agua con el viento de frente, por lo que un señuelo mal ubicado puede malograr la cacería antes de comenzar.

El cazador de los esteros debe saber imitar perfectamente el llamado

o reclamo de cada especie que habite en su región, y debe hacerlo bien. Existen numerosos silbatos fabricados a este efecto, pero no sólo es cuestión de soplar: hay que saber hacerlo. Caso contrario, sólo logrará espantar a las

en sus puestos para que disparen sobre las aves cuando llegan a los señuelos. He acompañado a verdaderos cazadores de patos y realmente es una faena muy compleja y difícil. Estos deportistas pasan muchas horas en las orillas

presas que intenten llegar a nuestro puesto.

Mientras un amante de las perdices es capaz de andar muchos kilómetros tras su perro, el cazador de los esteros caminará en general distancias mucho menores, pero de terrenos mil veces más difíciles. Ambitos con alta vegetación, con barro que le llegará a mitad de la pierna y que intentará aferrarlo al suelo impidiéndole avanzar normalmente... Y todo esto sumado a que debe cargar señuelos, escopeta, cartuchos y muchos implementos más que su primo perdicero. Por lo tanto, su estado físico debe ser impecable.

Y ni pensar lo que le costará salir de su puesto, la mitad de las veces ya de noche, con todo su equipo a cuestas y la cosecha de patos obtenida, encontrar el camino de vuelta entre los altos juncos y así llegar hasta el sitio donde dejó su auto o su bote.

La imagen del cazador de patos a orillas de una laguna, con su labrador sentado a su lado y recuperando cada pato abatido es muy bonita y digna de tapa en cualquier revista especializada, pero en un alto porcentaje de oportunidades la caza se realizará con el agua más arriba de la rodilla, tornan-



do imposible la permanencia de un perro durante toda la mañana o tarde junto a su amo, salvo que se disponga de alguna plataforma. Por tal razón, el cazador deberá también guardar un plano en su mente de dónde cayó cada pato para recuperarlo más tarde, lo que le ocasionará mayor gasto energético antes de su salida.

Dos detalles muy importantes se impone el cazador responsable. En primer lugar, disparar sobre las piezas que pueda recuperar, evitando las que vuelan encima de la vegetación alta donde no podrá entrar. Y en segundo término, contrariamente a lo que ocurre con perdices y palomas, los patos tienen diferencias cromáticas entre machos y hembras, por lo que es preferible hacer blanco sobre los primeros para asegurar la continuidad de la especie.

Me encanta la caza de la perdiz, pero reconozco que tiene tres o cuatro vuelos distintos y cuando uno le toma el tiempo es más simple. Con los

patos la cosa resulta muy diferente. Sólo en Argentina tenemos alrededor de 20 especies diferentes, cada con su característica propia de vuelo, no sólo en la forma sino también en las velocidades, por lo que hay patos que vuelan a 18 metros por segundo y otros que lo hacen a casi 25 metros por segundo, lo que significa hasta 90 kilómetros/hora.

En los libros seguramente encontrará muchos cálculos de cómo debe adelantarse el disparo para lograr un buen impacto. Pero cuando un vuelo entra a 1,5 metros de altura sobre el agua a 50 km/hora y 2 minutos más tarde le entra un vuelo de crestones a 90 km/hora a una altura de 40 metros, no creo que ningún cerebro sea capaz de semejantes cálculos. Esa percepción sólo se la dará la experiencia de haber gastado muchos cartuchos en esta práctica.

Un error común en muchos cazadores que intentan por primera vez, es disparar sobre las aves apenas aparecen encima de nuestra cabeza. Sin embargo, como ya lo he comentado, no importa de dónde vengan: única-




mente se tirarán al agua con el viento de frente. Si se acercan con viento de cola, déjelos pasar porque unos metros más adelante darán la vuelta para juntarse con sus parientes de plástico (señuelos) y al cazador le vendrán de frente y mucho más bajos, facilitándole así un mejor tiro.

De todas maneras no hay que confiarse: un segundo tarde en oprimir la cola del disparador hará que sus plomos se pierdan 25 metros por detrás. Otro error grave es que al ver un nutrido vuelo que entra se dispare al montón. Cuando así ocurre, es fácil no atinar a ninguno. En cambio, si se apunta bien a alguno de adelante es posible abatir dos o hasta tres con un solo disparo.

Por todas estas razones, podemos acordar en que el cazador de los esteros es un personaje poco conocido entre nosotros, pero digno de toda admiración. **VS.**



Opiná, comentá, participá en nuestro  facebook.com / Revista "Vida Salvaje"

PREDATOR COBREADOS

microcalibrados
20 % más de velocidad
extra pesados
no se oxidan

4,5 mm / .177
0,92 grs. / 10 g.
400 unidades

5,5 mm / .22
1,27 grs. / 20 g.
200 unidades

APALO

www.balinesapolo.com.ar

CHAMPION - POINTED - HOLLOW POINT - DESTROYER - ESFERICOS - 6.35 POINTED - DOMED - JIMBO - MONSTER

PARA EL CAMPO Y LA MONTAÑA  **FOREST**
ESPIRITU OUTDOOR

LINEA COMPLETA OUTDOOR
MUJER Y HOMBRE

SOFTSHELL, Rompevientos, Camisas, Pantalones, Camperas Fijas y Desmontables, Buzos y Camperas de Polar

INTERIOR TERMICO BAMBOO
MUJER - HOMBRE - NIÑOS

Avda. CABILDO 1849 - LOCAL 48
Galería Gral. Belgrano - CABA
TEL: 011-4781-3551
info@paraelcampo.com.ar

WWW.PARAELOCAMPO.COM.AR

CAMISETAS POLERAS MUSCULOSAS CALZA MUJER PANTALON HOMBRE